

ORANDO CON LA PALABRA

(Domingo 26º Tiempo Ordinario)

“ Dijo Juan a Jesús:” Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no es de los nuestros”. Jesús respondió: “ No se lo impedáis, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Y, además, el que os dé a beber un vaso de agua, porque seguís al Mesías, os aseguro que no se quedará sin recompensa. El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te hace caer, córtatela, más te vale entrar manco en la vida que ir con las dos manos al abismo, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te hace caer, córtatelo, más te vale entrar cojo en la vida que ser echado con los dos pies al abismo. Y si tu ojo te hace caer, sácatelo, más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios que ser echado con los dos ojos al infierno, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga”

(Mc. 9,38-43.45.47-48)

La Palabra nos sigue iluminando, suscitando en nosotros actitudes y posturas ante la vida, que van brotando del acompañar a Jesús y del querer compartir su vida y su estilo de vivir.

Ante la postura excluyente de sus discípulos, que quieren reducir el anuncio de la acción liberadora de Jesús al control del grupo: “ se lo hemos querido impedir, porque no es de los nuestros”, Jesús vuelve a abrir corazón y fronteras.”No se lo impedáis”. Su mensaje y su Proyecto de Reino no es monopolio de ningún grupo.

El texto es un canto a la diversidad reconocida y apoyada, acogida como expresión de la gratuidad del Espíritu, que ofrece múltiples dones para ir haciendo camino hacia la Unidad plena. Es una llamada a la universalidad, a abrirnos a la colaboración con otros, a reconocer y alegrarnos del bien que hacen, a apoyar en vez de rechazar, a reconocer en vez de descalificar, a abrir las puertas porque en la casa de Jesús hay espacio y voz para todos. Lo importante no es ser del grupo, sino ofrecer VIDA, la vida de Dios que se nos da en Jesús.

Y en este texto de Marcos, Jesús nos sigue recordando la responsabilidad de ser testigos fieles de su Palabra, y de no generar con nuestra actitud, decepción y desesperanza en los débiles en la fe. Y lo hace de forma gráfica y radical:” El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar... Si tu mano te hace caer, córtatela...”

Que la Palabra nos dinamice por dentro y nos ayude a vivir la coherencia entre nuestro hablar y nuestro actuar para que pueda suscitar el fortalecimiento en la fe de nuestros hermanos.

Que vivamos la apertura universal , que abre casa y camino, que rompe las fronteras de los grupos cerrados y hace familia y Reino.

ORACIÓN

De nuevo ante ti,
saboreando tu presencia

que se hace en mi serenidad,
descanso, sosiego...
Respirando tu aire
en el silencio,
y agradeciendo la vida
que me regalas,
me abro a tu Palabra.
Necesito que ella exprese e imprima
lo que Tú esperas de mi,
necesito que vaya iluminando
mi conciencia y mis pasos,
para que mis sentimientos y actitudes
se vayan identificando
con los tuyos.

“Se lo hemos querido impedir
porque no son de los nuestros”.
Tus discípulos mantienen
una postura excluyente.
Quieren mantener el poder de su grupo
controlando y reduciendo
la explosión gratuita
de tu presencia y tu fuerza
que se muestra en otras gentes,
en otras formas, en otros cauces.
“No se lo impidáis”, es tu respuesta.

Quiero cantar contigo, Señor,
la universalidad de tu casa y de tu Reino.
Quiero como Tú, abrir puertas
que ofrezcan espacio y voz para todos.
Sólo avanzaremos
hacia la comunión en ti,
reconociendo y valorando la diversidad,
apoyando y agradeciendo
otras formas de hacerte presente
aunque no coincidan con las nuestras,
alegrándonos de la fuerza humanizadora
que brota de otros grupos,
y que es signo de vida y esperanza
para las gentes.

Tu Palabra, Señor, vuelve a ser radical
ante quienes
con su incoherencia,
generan decepción y desesperanza
en los débiles en la fe.

Ilumina Señor mi conciencia,
para que descubra
todo lo que hay en mi
que pueda hacer daño a los pequeños,
porque no es signo de tu Reino.

Que mi palabra y mi vida
sean coherentes.
Que mis manos
apoyen y fortalezcan debilidades.
Que mis pies acompañen
caminos y proyectos.
Que mis ojos acaricien con ternura
el sufrir y el gozar
de mis hermanos.
Que mi vida toda
sea presencia humilde
que comparta y aliente en la fe.

Que en la serenidad
que me ofrece tu presencia,
escuche y acoja tu Palabra.
Que nadie quede herido
por la incoherencia entre mi vida y mi fe.
Que abra casa y camino
para romper las fronteras
que me puedan distanciar de otros grupos.
Y que, agradeciendo el impulso del Espíritu
que regala dones , creatividad e ilusión,
haga familia y Reino
con todos los que caminan hacia Tí.

Amén

(Hna. F.Oyonarte)

